

6º Congreso Brasileiro de Sistemas

<http://cbs2010.unioeste.br/default.htm>

Conferencia de Apertura

Desarrollo Humanista de las Ciencias Sistémicas y su Aplicación Práctica a la Renovación de Comunidades en Crisis, Especialmente en Regiones Rurales.

J. D. R. de Raadt

Melbourne Centre for Community Development

www.melbourneccd.com

Afiliado con Australian College of Ministries, Australia

www.acom.edu.au

1 Introducción

Hace más de 30 años, viviendo en Australia, mi esposa y yo comenzamos a notar una crisis que partiendo desde la familia estaba echando ramas como la hiedra en todas las demás instituciones cívicas de nuestra comunidad. Ambos éramos entonces estudiantes de postgrado en sociología y frente a estas circunstancias, comenzamos a orientar nuestra investigación al problema de la desintegración de la comunidad. Nuestro desencanto con el positivismo que aún domina las ciencias sociales nos llevó a buscar en el ancestro intelectual una fundación más humana para las ciencias. Pero no se trataba simplemente de reproducir el pasado, por tanto al descubrir la teoría general de sistemas vimos en ella un paradigma contemporáneo que nos permitiría dar renacimiento a los antiguos valores humanistas.

Esta empresa se transformó en un largo viaje, no solamente intelectual, pero también geográfico que nos llevó desde Australia a los EEUU, de allí a Suecia y de Suecia nuevamente a Australia. Nuestra labor ha sido la investigación sistémica del desarrollo de la comunidad y el diseño de programas universitarios orientados hacia ella. Estos programas están basados naturalmente en la metodología que desarrollamos a través de nuestra investigación. Como trabajábamos en universidades regionales, los programas que diseñamos equipaban nuestros alumnos con una ética y competencia profesional que les permitiera realizar su vocación en la localidad rural. Tratábamos de evitar que se fueran a la gran ciudad en busca de dinero y éxito material. Hoy deseo examinar el papel que deben jugar las humanidades en la metodología sistémica – especialmente en su afán de captar la totalidad esencial de la vida¹ – para respaldar la restauración y desarrollo de la comunidad.

2 La Crisis Actual de la Comunidad

Partiré por dar una breve cuenta de la situación en que se encuentran la mayoría de las comunidades hoy. El individualismo que es elemento integral de la modernidad²

1 Deseo subrayar este enfoque en la totalidad que singulariza la filosofía sistémica y que lamentablemente se ha disipado algo con el advenimiento sus especialidades.

2 Empleo la palabra *modernidad* en una forma que incluye lo que se ha llamado la *posmodernidad*. Este vocablo sugiere que la modernidad es algo que quedó en el pasado lo que no es cierto; la modernidad

ha sido una de las amenazas más serias a la humanidad y a nuestro entorno natural. De él también proviene la destrucción de nuestras comunidades. Tal como los lobos, el ser humano es una criatura social; los lobos tienen que cazar con su manada para vivir. Nuestra comunidad es nuestra manada; no somos como los tigres que cazan y viven independientemente; si nuestra comunidad se desintegra, nuestro espíritu muere. Ahora, la destrucción de la manada humana, ha sido un largo proceso histórico que bien vale la pena estudiarlo para entender lo que nos está pasando hoy día. Pero ahora me limito a mencionar los factores más comunes que amenazan a nuestra comunidad y que hemos identificado en estudios de varias comunidades en Europa, incluyendo Suecia, España, Italia, Francia, Austria y más recientemente, Australia. En todas estas comunidades observamos los siguientes factores:

1. erosión de la ética y la actitud caritativa entre las personas;
2. ausencia de significado y vocación en el trabajo y un desprendimiento del servicio a la humanidad;
3. un estilo de gestión que explota la vida humana, la tecnología y el ambiente natural para acumular recursos económicos en vez de utilizar estos recursos y la tecnología para sustentar la humanidad y el ambiente natural;
4. fragmentación y ausencia de liderazgo en todos los grupos sociales, incluyendo la familia;
5. deterioro, y en muchos casos el colapso, de las instituciones educacionales primarias, secundarias y superiores;
6. el abuso de la prensa y otros medios de comunicación con motivos comerciales que perjudican a los sectores más vulnerables de la sociedad, especialmente la juventud;
7. falta de visión debido a una confusión y erosión de las creencias;
8. un estado mental de temor, ansiedad y depresión que conduce, en el caso más extremo, al suicidio especialmente en aborígenes, agricultores y niños;
9. destrucción del entorno natural y el desecho de las repetidas advertencias que se están agotando los recursos naturales de la tierra.

Otros estudios han comprobado que éstos factores no se presentan únicamente en Europa o en países de economía desarrollada pero, por el contrario, se exhiben en diversas regiones del mundo. Estas investigaciones dirigidas especialmente a la sustentación cultural, han indicado que en éste aspecto no hay mucha diferencia entre villorrios en África, ciertos barrios en Berlín o aldeas en el norte de Suecia. Aunque cada uno de estos factores es perjudicial por sí mismo, la condición es aún más grave cuando se consideran los vínculos entre un factor y el otro. En términos sistémicos, estos crean un retro-alimento positivo que desestabiliza la comunidad hasta precipitar su colapso total. He representado estos factores y sus vínculos en la Figura 1 con una línea central (de punto y raya) que representa hipotéticamente la posición del equilibrio de cada uno de estos factores. Esta línea no significa que el equilibrio social es rígido, mi intención es sólo representar gráficamente el principio enunciado por Ashby¹ que nos dice que en un conjunto de sub-sistemas, el equilibrio del sistema total no se alcanzará hasta que cada sub-sistema haya alcanzado su propio equilibrio. En un contexto social, esto equivale a decir que la comunidad no logrará establecer una viabilidad hasta que cada uno de estos factores se restauren a su norma. Esto a su vez, requiere una visión de aspectos como la ética, la economía, la educación y la justicia que caracterizan a una comunidad civilizada. También requiere el saber cómo realizar esta visión. Este saber

ha encontrado su más amplia expresión en la posmodernidad, por tanto, sería más adecuado llamarla en vez *hipermodernidad*.

1 Ashby (1976)

corresponde al concepto sistémico del la *estabilidad cultural*, que he representado con una flecha (también de punto y raya) en la Figura 1. Estabilidad es la habilidad de un sistema para restaurar su equilibrio una vez que lo ha perdido. Adoptando este principio, podemos definir el desarrollo de la comunidad como la transformación en lo que debiéramos ser culturalmente¹.

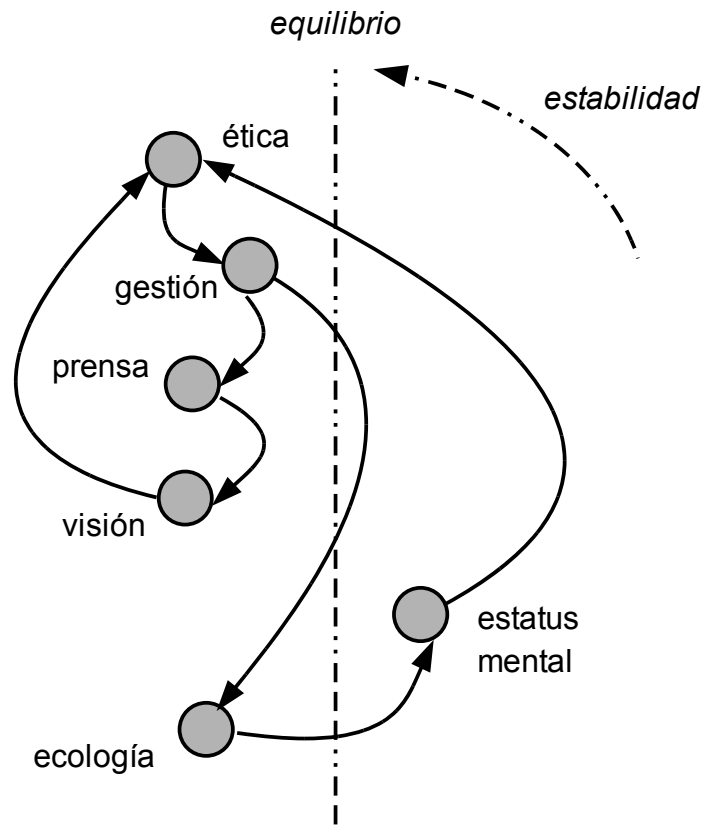


Figura 1: Desequilibrio

Además de saber como se transforma una comunidad caótica en una comunidad civilizada, necesitamos también saber historiología²; historiología la definió Ortega como la ciencia sistémica de la historia. Esta nos enseña que la transición del caos al equilibrio social no es lineal, sino sigue a través del tiempo una pauta exponencial como la hemos trazado en la Figura 2³. En la misma figura, una línea de punta y raya indica el esfuerzo necesario para obtener esta transformación. Esto define dos etapas en el desarrollo de la comunidad: el inicio y la plenitud. El inicio produce un déficit; la transformación que obtenemos es proporcionalmente menor que el esfuerzo que aplicamos. La plenitud genera un superávit; la transformación es proporcionalmente mayor que nuestro esfuerzo. Lamentablemente, el cambio social es muy lento; el inicio dura al menos una generación, es decir, alrededor de veinte años. Esto significa que

1 De Raadt (1998) explica la diferencia entre la cultura que es normativa y las costumbres que son determinativas.
 2 Ortega y Gasset (1987)
 3 De Raadt (1991)

debe haber personas dispuestas a trabajar durante el inicio por frutos que probablemente no gozarán. Se dice a veces con cinismo que estas son gentes que han nacido antes de su tiempo, pero esto no es verdad. Son gentes que viven lo que Ortega y Unamuno¹ llamaron vidas históricas; gentes que tienen una visión que trasciende lo inmediato y se extiende hacia el futuro. Esta proyección hacia el futuro se lo permite su ética samaritana, una ética basada en el amor agape que he descrito en conferencias pasadas y también en varios artículos². Es la ética, como me lo advirtió recientemente mi esposa, que consiste en no acumular tesoros en la tierra, pero en el cielo³. La tierra y el cielo no simbolizan lugares geográficos, sino que se refieren a estas dos etapas históricas.

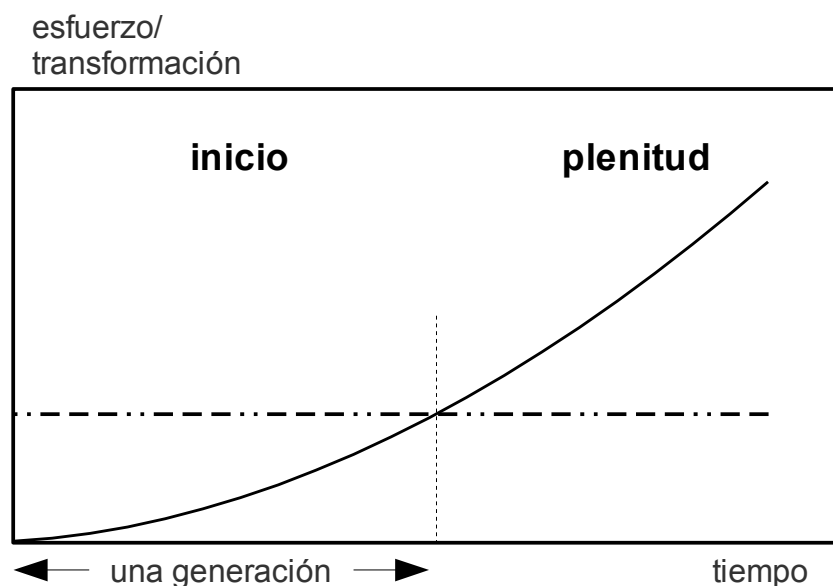


Figura 2: Transformación Social

3 El Renacimiento

En nuestra búsqueda de un modelo para el desarrollo de la comunidad hemos hallado nuestra mayor inspiración en el Renacimiento humanista. La palabra renacimiento ya en sí nos sugiere una transformación social, pero posee algo especial: se basa en un retoño y necesitamos este retoño para recolectar la sabiduría del pasado. El Renacimiento aportó dos tipos de humanismo. Uno de ellos es el humanismo elitista, cimentado en la filosofía griega y que tuvo su mayor impacto en Italia. Su gran contribución fue en las bellas artes y en la arquitectura pero, dado el elemento elitista que heredó del griego, careció del influjo social que caracterizó al segundo tipo de humanismo. Este es el humanismo cristiano o el humanismo popular del norte de Europa. Aunque este humanismo no rechazó del todo al pensamiento griego, incorporó sólo aquellos elementos que armonizaban con la labor histórica de la redención de la humanidad que nos habla la Evangelio⁴. Este se opone al pensamiento griego que sólo

1 Ortega y Gasset (1995); Unamuno (2005)

2 de Raadt, J. D. R. (2000, 2001); de Raadt, J. D. R. & de Raadt, Veronica D. (2004, 2005, 2008); de Raadt, Veronica D. (2002)

3 Mateo 6: 19-20

4 Erasmus (2004)

beneficia a los privilegiados y que excluye aquellos que considera inferiores, como los esclavos y las mujeres. El padre de este humanismo popular fue Erasmo de Rotterdam, y aunque su influencia se centró mayormente en la Europa del norte, también tuvo discípulos en el movimiento humanista español, hasta que este fue eliminado por la Inquisición.

En manera muy sutil, característica de su ciencia, Erasmo reemplazó la teología medieval¹ con “la filosofía de Cristo”², una filosofía basada en el concepto bíblico de la sabiduría motivada por el amor a la humanidad. En contraste con el carácter abstracto de la filosofía Aristotélica, Erasmo propuso una filosofía práctica y social, basada en la observación empírica y a través de las ciencias naturales y humanistas. Entre los más notables discípulos de Erasmo están los famosos pedagogos Juan Luis Vives y Phillip Melanchthon que ya entonces nos hablaron de una filosofía sistémica que cómo el tronco del árbol unía la savia procedente de sus raíces, cada una de estas representando las diversas disciplinas científicas³. Una idea que cuatrocientos años más tarde así expresara von Bertalanffy:

El mundo se parece ... a una torta de helado Napolitano, donde lo niveles – físico, biológico, social y el universo moral – representan la capas de chocolate, frutilla y vainilla. No podemos reducir la frutilla a chocolate – lo más que podemos decir es que es posible que finalmente todo sea vainilla, todo mente o espíritu. El principio de unificación es que encontramos organización en cada uno de los niveles.⁴

La filosofía humanista dio gran impulso social y cultural a norte de Europa y tuvo la república holandesa como uno de sus más destacados epicentros, especialmente durante el siglo XVII. No sólo brotaron las ciencias humanistas, pero a través del desarrollo del método empírico, grandes avances fueron aportados por Boerhaave en las medicina, Carl con Linné en la botánica, van Leeuwenhoek y Swammerdam en la biología y el uso del microscopio, Beeckman en la matemática, Stevin en la ingeniería y Grotius en el derecho marítimo e internacional. También debemos incluir aquí los estadistas Johan de Witt y Johan van Oldebarnevelt. Estos transformaron “... un pequeño y despreciable país de pescadores y campesinos sin ni siquiera una universidad”⁵ en el siglo XV en:

“... una sociedad y cultura que regularmente fascinaba a diplomáticos, intelectuales, comerciantes, eclesiásticos, soldados, turistas, marineros y expertos en el arte de varias nacionalidades ... Quienes visitaban este país, constantemente se maravillaban del enorme tamaño del transporte marítimo y el comercio Holandés, la sofisticada técnica de su industria y finanza, la belleza, el orden y también la limpieza de sus ciudades, el grado de tolerancia intelectual y religiosa que allí se practicaba, la excelencia de los orfanatos y hospitales, el carácter moderado del poder eclesiástico, la subordinación de los militares a la autoridad civil, y el extraordinario avance del arte, filosofía y ciencia holandesa.”⁶

La filosofía humanista proporcionó conciencia, visión y método. A través de ella el europeo del norte se percató primero, del estado decrepito de su sociedad, segundo, de una visión de una comunidad civilizada y tercero, de las ciencias y tecnología por las cual podía realizar esta visión. Esta filosofía también reemplazó la autoridad ejercida por la jerarquía eclesiástica y la aristocracia con el estudio de la Biblia en las escrituras y en

1 La teología es una disciplina de origen Griego que Aristóteles (2010) designó, junto con la matemática y la física, como una ciencia especulativa.

2 Erasmus (2004)

3 Erasmus (1978); Melanchthon (1999); Vives (1971)

4 Von Bertalanffy (1971, p. 48)

5 Huizinga (2007)

6 Israel (1995, p. 1)

la naturaleza, porque de acuerdo a los humanistas Dios les hablaba a través de ambas¹. Las humanidades particularmente, dijo el humanista Juan Luis Vives, “nos restauran la humanidad”². Gracias a esta restauración, se estimuló el progreso de las ciencias naturales que sin embargo siempre se mantuvieron integradas a las humanidades en una relación recíproca, o en jerga cibernética, en un retro-alimento mutuo. Esto condujo a una ciencia bella y totalmente humana como lo comprueba el siguiente pasaje extraído del libro *Praeludia Sponsalium Plantarum* acerca de la sexualidad de las plantas escrito por el “príncipe de la botánica”, Carl von Linné:

Las palabras no pueden expresar el júbilo que el sol [en la primavera] trae a todos los seres vivientes ... Si, el amor también llega a las plantas ... los pétalos de las flores sirven de lecho nupcial que el Creador tan gloriosamente ha preparado, adornado con preciosas cortinas y perfumado con tantas dulces fragancias para que el novio y la novia puedan allí celebrar sus bodas con mayor solemnidad. Cuando el lecho está así dispuesto, entonces ha llegado la hora para que el novio abrace su novia amada y se rinda a ella...³

El lenguaje, nos decía Linné, adorna la ciencia, y aquí combina el amor y la pedagogía ilustrando “una piedad educada y una educación piadosa” que aporta a la vida civilizada típica de los Erasmistas⁴. Esta pedagogía es, para el humanista, la única vía legítima para cambiar el rumbo de la sociedad y desarrollar la comunidad. Una comunidad civilizada es una comunidad educada y compasiva. Esto necesitaba darle acceso a la educación a todos los ciudadanos y ciudadanas. Por lo tanto, en Holanda, los profesores en escuelas reformadas estaban obligados a educar gratuitamente a los niños y niñas de hogares pobres, lo que explica el alto nivel de alfabetización holandés comparado con el resto de Europa⁵. En Inglaterra, Tomás Moro, Erasmo y Juan Luis Vives fundaron el colegio San Pablo⁶ especialmente para niños y niñas de sector humilde. También durante su estadía en Inglaterra, Juan Luis Vives escribió el primer manual de educación para la mujer⁷.

Los humanistas añadieron a la pedagogía una estructura social modelada en la familia. No era solamente la familia la unidad básica de la sociedad, pero siguiendo las enseñanzas de Jesús, se consideraba la totalidad de la comunidad como una familia donde todos eran miembros, desde el más humilde al más noble. Este era un socialismo familiar que desechaba todo rango o casta social; su jerarquía era exclusivamente formada por grados correspondientes a niños, padres y abuelos fundados por el respeto a la sabiduría y a la experiencia. Cada grupo se educaba para asumir la responsabilidad del próximo grado. El amor familiar se esparcía por todas las instituciones; los orfanatos y asilos eran administrados como hogares no por ejecutivos, pero por un papá y una mamá. La ciencia también reflejaba esta solidaridad de familia, como la pinta Rembrandt en su obra: *La Lección de Anatomía del Doctor Tulp*⁸ (Figura 3). El lugar central del cuadro lo ocupa el cadáver de Adriaan Adriaans, que había sido ejecutado por su crimen el día de la autopsia. Rembrandt deja caer la luz sobre su cuerpo, para comunicarnos que a pesar de su crimen, este cuerpo es obra de Dios. Hay una línea que parte del cadáver y se dirige hacia la faz de los alumnos que observan asombrados los

1 Jorink (2004)

2 Vives (1971)

3 Blunt (2001, p. 33)

4 Olin (1987)

5 Israel (1995)

6 Phau (1995)

7 Vives (2000)

8 Harmenszoon van Rijn, Rembrandt (1632) *Mauritshuis, La Haya*

músculos del brazo que expone el Doctor Tulp y así Rembrandt logra mostrar con su brocha la maravilla que las palabras de Linné no pudieron expresar.



Figure 3: La Lección de Anatomía del Doctor Tulp

Hay una segunda línea que también parte desde el cadáver pero ahora se dirige en dirección al sombrero del Doctor Tulp. El Doctor es el único que tiene puesto su sombrero, característico de este período en Holanda. Extranjeros que visitaban Holanda en el siglo XVII, se sorprendían que los Holandeses mantuvieran puesto su sombrero todo el tiempo, incluso en la iglesia y cuando se sentaba a cenar. El sombrero era para ellos un símbolo de libertad. No lo llevaban como un gesto de superioridad, al contrario, simbolizaba humildad, pues así declaraban que Cristo los había liberado moralmente y políticamente. Esta segunda línea, que conecta entonces la muerte de Adriaans con la muerte de Jesús, es la línea de la hermandad humana. A pesar que Doctor Tulp era un médico famoso y ocupó importantes puestos cívicos, él comparte la misma naturaleza humana con Adriaans, y por eso Rembrandt lo pinta con su sombrero puesto, con un traje de color más sobrio y con un cuello más modesto que el de sus alumnos. Y esto no es sólo pintura, el Doctor Tulp era en realidad un hombre muy modesto, dedicado a sus pacientes y compasivo. Era, se ha dicho, un “verdadero médico”¹.

4 La Ilustración

¡Qué diferencia hay entre Rembrandt y el cuadro del mismo tema pintado un siglo más tarde por Cornelis Troost² (Figura 4)! Este pertenece a la transición que nos lleva desde el humanismo al modernismo y que irónicamente Kant llamó la Ilustración³. A juzgar por el desinterés en los rostros de los alumnos, esta “Ilustrada” clase de anatomía no produce asombro; al contrario, la posición algo precaria del cadáver muestra desdén. Los personajes están vestidos como si fueran aristócratas franceses con su peluca empolvada afectando riqueza y poder. Estamos ahora en tiempos en que la

1 Goldwyn (1961)

2 Troost, La clase de Anatomía del Doctor Willem Röell

3 Kant (1996)

compasión y la consciencia humanista ha sido remplazado con el racionalismo y el materialismo.



Figure 4: La clase de Anatomía del Doctor Willem Röell

Como es de esperar, en la ausencia de amor y pedagogía, a la gente no le queda más que lanzarse al poder y la violencia como única vía para salir de la miseria y alcanzar la “libertad, igualdad y fraternidad”. Es así como la Revolución Francesa marca el comienzo del modernismo y emplaza al poder como el método principal para obtener el cambio social. En un cuadro gigante (Figura 5), Jacques-Louis David¹ pinta al tirano Napoleón coronando a su esposa Josefina después de haberse él mismo coronado emperador. Ya no se trata de un caritativo Doctor Tulp con su sombrero negro, pero se trata de un Domiciano moderno que se ha declarado Dominus et Deus (Señor y Dios), y que ha determinado modernizar Europa no con compasión y pedagogía, pero con el poder y la violencia. De ahora en adelante, es la ambición del poder que reina en la ideología, la política, la ciencia y en toda empresa humana. Incluso la Josefina contemporánea, habiendo descubierto que el poder ha reemplazado al amor y pedagogía, deshecha su corona de emperatriz y también codicia la corona de emperador.

Pero el poder no sólo reemplaza al amor pedagógico del humanista, también intenta desacreditarlo. El militarismo, el instrumento principal para convertir comunidades en imperios, desprecia la compasión como una seña de debilidad. Este desprecio se expresó en la primera guerra mundial, de acuerdo a Blasco Ibañez, como:

“...blasfemias contra la humanidad, contra la justicia, contra todo lo que hace tolerable y dulce la vida del hombre. «La fuerza es superior al derecho...» «El débil no debe existir...» «Sed duros para ser grandes...» ...la Kultur [alemana] es la organización espiritual del mundo, pero no excluye «el salvajismo sangriento» cuando éste resulta necesario. La Kultur sublimiza lo demoníaco que llevamos en nosotros, y está por encima de la moral, la razón y la ciencia. Nosotros impondremos la Kultur a cañonazos.”²

Estas “blasfemias” no son cosas del pasado, forman todavía parte de la política de las naciones, incluso de las que se consideran democráticas, por que a ellas tampoco les

1 David, Jacques-Louis (1805) La Coronación de Napoleón. Museo del Louvre, Paris

2 Blasco Ibañez (2008)

mortifica deshacerse “de todo lo que hace tolerable y dulce la vida”. Manifiestan, en las palabras de Donald Rumsfeld, que “...hoy está claro que no sólo la debilidad produce provocación, pero también la percepción de la debilidad produce provocación...”¹ y que “...la libertad es enmarañada, y la gente libre esta libre para cometer errores y cometer crímenes y hacer cosas malas ...” y “...estas cosas ocurren...”²



Figure 5: La Coronación de Napoleón

Hay otra formas de hacer violencia y desacreditar el humanismo y a pesar que no hieren físicamente, sí infligen daño psicológicos muy profundos. La coerción socio-económica, es un procedimiento muy sofisticado y efectivo para subyugar a la gente. Huntford³ nos relata como el Partido Social Demócrata Sueco empleó un totalitarismo fundado en el chantaje socio-económico para obtener los cambios sociales que deseaba. A través de este método pudo subordinar al pueblo Sueco con la misma eficacia que obtuvo la unión Soviética, pero sin la brutalidad física. Así logro dominar todas las instituciones del país. Esta violencia desacredita la ética humanista, no clasificándola como debilidad, pero considerándola impracticable y amenazando a la gente con indigencia o con alienación. Sin embargo el método no se reserva solamente para el uso del socialismo estatal. El capitalismo también lo empleó substituyendo el amor humanista con el utilitarismo y argumentando que el egoísmo, cuando es guiado por la mano invisible de la codicia, produce más bien social que lo que se puede alcanzar por el altruismo⁴. Von Bertalanffy mismo, el padre de la teoría general de sistemas juzgó que “...desgraciadamente, no vivimos en un mundo donde la máxima *ama a tu vecino como a ti mismo* es practicable”.⁵

Finalmente, las humanidades han sido descartadas por el subjetivismo cuyo padre es Kant. La doctrina Kantiana, que nos asegura que la realidad no es más que una proyección de nuestro pensamiento, es muy seductora, pues le roba la ciencia a la

1 Rutenberg (2006)

2 Loughlin (2003)

3 Huntford (1971)

4 Smith (1970)

5 von Bertalanffy & La Violette (1981, p 24)

conciencia y nos da licencia para hacer lo que nos da la gana. ¡Qué filosofía más encantadora, nos permite pretender que todos somos santos cuando en verdad todos somos pecadores! El subjetivismo ha dejado su legado en la metodología de sistemas suaves (Soft Systems Methodology). Este enfoque sistémico, que hoy es de sobra el más popular, se ideó del punto de vista de los ejecutivos para afrontar los problemas sociales y culturales que Checkland consideraba enmarañados o poco claros (“fuzzy”)¹. Al pronunciar así, ignoró la profunda erudición de las ciencias humanistas y su claridad para discernir los problemas de la sociedad y la cultura. Con gran conveniencia para los ejecutivos, clasificó como materia enigmática y oscura el sufrimiento y la desolación humana que rodea hoy a las empresas capitalistas. Es una invitación abierta a hacer la vista gorda y continuar con el lema “les affaires sont les affaires”. No nos olvidemos cómo Rumsfeld declaró enfáticamente que la libertad es enmarañada y que el crimen y las cosas malas simplemente ocurren. ¿Cómo responde esta metodología la visión enriquecida (“rich picture”) de Rumsfeld?

Aún más, quitarle al pueblo y a los estudiantes las ciencias humanistas, es abandonarlos al individualismo y a lo que Bernstein llamó la “cultura idiota” y Barber el “infantilismo” de nuestros tiempos². Es como prohibirle a los lobos cazar en manada y forzarlos a batirse cada uno por su propia cuenta, declarándolos al mismo tiempo “lobos libres”. El subjetivismo naturalmente deja a la gente, especialmente a la juventud, confundida y desamparada, presta a ser considerada como material humano para el usufructo del capitalismo. No nos sorprendamos, por tanto, que no haya habido ninguna resistencia contra la introducción del concepto *Recursos Humanos*, una noción consonante con el Nazismo y el Stalinismo y que tienen su origen en el *Hombre Máquina* de de La Mettrie³. Cautivados por las economías de escala y la codicia de dominar el mercado, los ejecutivos han promovido el crecimiento de la metrópolis como fábrica y un supermercado humano. De ahí que continuamente crece el número de ciudades que pasan de los diez millones de habitantes. Para satisfacer el insaciable apetito de la metrópolis, las regiones rurales y remotas han tenido que sacrificar su población. La mayoría de los emigrantes son los jóvenes, especialmente aquellos con talentos que las comunidades rurales desesperadamente necesitan retener para estabilizarse y desarrollarse⁴. Es cierto, la metrópolis ofrece privilegios que no pueden ofrecer las regiones rurales, pero estos beneficios son accesibles solamente para una pequeña proporción de los habitantes. La mayoría de la población está al margen de estos privilegios y reside en la metrópolis por que es la única forma de subsistir que conocen. Pero hay otro argumento contra la expansión de la metrópolis. Como hemos mantenido, el ser humano es ser social, necesita la comunidad para realizarse. Más aun, esta comunidad tiene que tener cierta estructura y tamaño sistémico para permitir una realización cívica. La estructura y el tamaño de una metrópolis impiden a sus habitantes ejercer sus derechos y asumir sus responsabilidades cívicas y democráticas. Por tanto la metrópolis no es comunidad y sus habitantes nunca podrán ser ciudadanos pero sólo, como lo llamó Ortega, una masa de hombres y mujeres⁵.

1 Checkland (1998). Una detallada crítica de la postura subjetiva de su metodología se encuentra en Flood & Ulrich (1990).

2 Barber (2007); Bernstein (1992)

3 (1995)

4 de Raadt & de Raadt (2004)

5 Ortega y Gasset (1995)

5 Hacia una Nueva Transición Sistémica y Humanista.

Hemos llegado a un punto en que debemos pasar de la crítica a la acción constructiva, del pensamiento crítico al pensamiento creativo y preguntarnos: ¿Qué debemos hacer ahora? Para restaurar el equilibrio en una comunidad fragmentada es necesario realizar tres cosas simultáneamente: (1) compartir el conocimiento humanista y liberar la gente de su ignorancia, (2) reintegrar la comunidad y (3) convertir el conocimiento en trabajo pues la vida, como dice Ortega, “es quehacer”¹. Estas tareas no se pueden realizar a través de la burocracia, pues esta es mayormente una redundancia que desperdicia vidas y recursos y no rinde nada. Tampoco podemos optar por la vía política, por que su objetivo es el ejercer la justicia y no el dictarle a la gente cómo debe vivir. Debemos tomar el camino de la pedagogía humanista y educar una nueva generación dispuesta a laborar con sacrificio en la etapa de inicio histórico (Figura 2). A esta labor mi esposa y yo hemos dedicado la gran parte de nuestra vida. Con la ayuda de nuestros colegas, hemos concebido una metodología multi-modal para restablecer las humanidades en la teoría general de sistemas. También hemos diseñamos métodos de investigación cualitativa² para integrar metodología con método, ideas con acción. Todo esto está documentado en nuestros libros y artículos y aquí sólo quiero dar un breve relato de esta empresa pedagógica. Nuestra labor comenzó a tomar forma concreta durante nuestros años en Norrbotten, en el norte de Suecia. Todo los factores de desequilibrio que he mencionado estaban presentes en esta muy remota región, pero el programa de educación de nuestra universidad estaba orientado a la industria y a los centros metropolitanos. Era un programa perteneciente a la plenitud, y por tanto la mayoría de los estudiantes, después de haberse graduado, abandonaban la región en busca de la buena vida.

Por tanto, establecimos un programa de grado y postgrado formando en nuestro departamento una *universitas scholarium*, una comunidad de estudiantes. Para generar este ambiente de comunidad, nos esmeramos a crear un clima de familia y a integrarnos a la comunidad fuera del campus universitario. Nos relacionamos con una aldea donde el liderazgo simpatizaba con nuestro proyecto y así aspiramos a realizar la visión que Tolstoy nos dio en su obra “Acerca del Significado de las Ciencias y las Artes”:

La ciencia está totalmente organizada para la clase adinerada ... El beneficio de la gente por la ciencia y el arte se llevará al cabo solamente cuando las personas, viviendo en medio del pueblo y como el pueblo, sin hacer demandas, sin solicitar derechos, ofrecerán al pueblo sus servicios científicos y artísticos; la acogida de los cuales dependerá completamente en la voluntad del pueblo.³

Consideramos importante, entonces, que tanto los profesores como los estudiantes se integraran con el pueblo, no para agitarlos políticamente, pero para conocer sus apuros y compartir nuestra ciencia para su resolución. En nuestras visitas a esta aldea, donde nos hospedamos por uno o dos días, los estudiantes recogieron datos y se entrevistaron con las familias y los líderes. También invitamos a la prensa local a escribir artículos para animar a nuestros alumnos y demostrarles que su interés en la comunidad era apreciada. Los estudiantes construyeron modelos analíticos identificando los factores críticos que afectaban a la comunidad y diseñando las actividades que debían realizarse para estabilizarla. Pues como he dicho, no se trata sólo de impartir conocimiento, pero también convertir el conocimiento en trabajo, verdadero trabajo para el beneficio de la humanidad y no para satisfacer la glotonería del consumidor.

1 (1987)

2 Se incluye un programa de computador – SmCube – para modelar la comunidad, de Raadt (2001)

3 Tolstoy (2003)

Durante mis años en la universidad observé que la mayor proporción de su presupuesto era absorbido por la administración¹ y que esta cifra aumentaba año tras año. Al mismo tiempo, la contribución de la administración al progreso de la ciencia y la calidad de la instrucción era mínima. Más aún, la autonomía universitaria y la libertad académica habían desaparecido, pues la dirección de la universidad la dictaban los burócratas en el gobierno y la implementaban sus homólogos en la administración dentro de la universidad. Cómo la mayoría de los burócratas saben poco de ciencia y educación pero mucho de burocracia, la universidad se estaba convirtiendo en una metro-universidad con objetivos comerciales pero con una calidad intelectual muy mediocre. Por otra parte, el costo de la tecnología de información y comunicación disminuía mientras su potencial aumentaba. El Internet, la digitalización de la literatura, el surgimiento del programa de fuente abierta como Linux y Ubuntu, eliminaban la necesidad de la centralización de la universidad. Se nos abría entonces una nueva oportunidad para independizarnos de la metro-universidad y crear una verdadera *universitas* (comunidad académica) compuesta por pequeños grupos académicos distribuidos por todas comunidades regionales. El Internet nos permitía formar una federación académica para compartir el conocimiento y ofrecer un sistema de arbitraje similar a las revistas científicas (“peer-review”). Este arbitraje nos aseguraba mantener un nivel de excelencia en nuestra labor. La colectividad también hacía posible combinar educación local con educación a distancia y así ampliar las oportunidades para los estudiantes. Fue así como formamos un centro – Melbourne Centre for Community Development – que hoy ofrece un programa *magister* en desarrollo de la comunidad y también realiza labor de investigación integrada a la docencia. Este centro reside sólo nominalmente en Melbourne, pues sus alumnos están en diversas localidades y la docencia se efectúa a través del Internet desde nuestro hogar en Batemans Bay en la costa sudeste de Australia. El centro está afiliado con dos instituciones académicas una de las cuales otorga el grado a los estudiantes y, fuera de los normales reglamentos académicos, el centro opera con amplia autonomía científica.

Siempre ha habido gran dificultad en establecer programas de sistemas en la universidad. Programas se introducen con la misma velocidad con que se discontinúan, y esta inestabilidad ha impedido que la ciencia sistémica alcance su madurez intelectual. Parte de esto se debe a la tradicional fragmentación de las ciencias que se impone sobre la estructura de la universidad e impide a la ciencia sistémica encontrar un hogar permanente en las facultades. Parte también se debe a que las ciencias de sistemas no ofrecen el lucro de otros programas que se han adoptado por su valor comercial en vez de su mérito científico y humanitario. Pero ahora la tecnología nos ofrece una oportunidad histórica para crear un sistema federado de universidad integrado a la comunidad. He observado con mucho interés la extensiva actividad sistémica en Latino América y me parece muy posible que es aquí donde se encuentra el terreno más fértil para esta visión. Tal vez ha llegado la hora que sea en América Latina donde brote tal sistémica iniciativa y se exclame, tal como lo hizo el filósofo Adimanto, “¡He aquí aquellos que hablan como viven y viven como hablan!”²

Bibliografía

- Ashby, W. Ross (1976) *An Introduction to Cybernetics*. London, Methuen.
Aristóteles (2010) *Metafísica*. Traducción de Valentín García Yebra. Edición Electrónica de Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.

1 Cain and Hewett (2004)

2 Vives (1971)

- <<http://www.philosophia.cl/biblioteca/aristoteles/metafisica.pdf>> (Accessed 25 August 2010)
- Barber, Benjamin R. (2007) *Consumed: How Markets Corrupt Children, Infantilize Adults, and Swallow Citizens Whole*. New York, Norton.
- Berstein, Carl (1992) *The Idiot Culture*. New Republic, June.
<http://www.carlberstein.com/magazines_the_idiot_culture.pdf> (Accessed 7 October 2010)
- Blasco Ibáñez, Vicente (2008) *Los cuatro jinetes del apocalipsis*. Project Gutenberg.
<http://www.gutenberg.org/wiki/Main_Page> (Accessed 12 July)
- Blunt, Wilfrid (2001) *The Compleat Naturalist: A Life of Linnaeus*. London, Frances Lincoln.
- Cain, John and Hewitt, John (2004) *Off Course: from Public Place to Marketplace at Melbourne University*. Melbourne, Australia, Scribe.
- Checkland, Peter (1998) *Systems Thinking, Systems Practice*. Chichester, Wiley.
- de La Mettrie, Julien Offray (1995) *Man a Machine*. Translated by Cosma Rohilla Shalizi. <<http://www.cscs.umich.edu/~crshalizi/LaMettrie/Machine/>> (Accessed 6 April 2008)
- de Raadt, J. D. R. (1991) *Information and Managerial Wisdom*. Idaho, Paradigm.
- de Raadt, J. D. R. (1998) *A New Management of Life*. Toronto Series in Theology (Vol. 75). Lampeter, Wales, Edwin Mellen.
- de Raadt, J. D. R. (2000) *Redesign and Management of Communities in Crisis*. Parkland, Universal Publishers.
- de Raadt, J. D. R. (2001) *A Method and Software for Designing Viable Social Systems*. Parkland, Universal Publishers.
- de Raadt, J. D. R. (2006) *Samaritan Ethics, Systems Science and Society. Systemic Practice and Action Research*, 19: 489 - 500.
- de Raadt, J. D. R. and de Raadt, Veronica D. (2004) *Where there is No Vision the People Perish: Ethical Vision and Community Sustainability*. *Systems Research and Behavioral Science*, 22: 233-247.
- de Raadt, J. D. R. and de Raadt, Veronica D. (2005) *Normative Evaluation of Community Projects: A Multimodal Systems Approach*. *Systemic Practice and Action Research*, 17: 83-102.
- de Raadt, J. D. R. and de Raadt, Veronica D. (2008) *Arresting the Collapse of the City Through Systemic Education: A Case Study of Melbourne*. *Systemic Practice and Action Research*, Vol. 21 No. 4.
- de Raadt, Veronica D. (2002) *Ethics and Sustainable Community Development*. Parkland, Florida, Universal Publishers.
- Erasmus, Desiderius (1978) *The Antibarbarians*. Translated by Margaret Mann Phillips. *Collected Works of Erasmus: Literary and Educational Writings 1*. University of Toronto.
- Erasmus, Desiderius (2004) *The Colloquies Volume 1*. The Online Library of Liberty. <http://files.libertyfund.org/epub/726_Erasmus_0046-01.epub> (Accessed 4 September 2010)
- Erasmus, Desiderius (2004) *The Manual of the Christian Knight*. The Online Library of Liberty. <http://oll.libertyfund.org/Texts/Erasmus0096/ManualChristianKnight/0048_Bk.htm> (Accessed 6 January 2004)
- Flood, Robert L. and Ulrich, Werner (1990) *Testament to Conversations on Critical Systems Thinking Between Two Systems Practitioners*. *Systems Practice*, 3: 7-29.

- Goerke, Heinz (1973) *Linnaeus* (Translated by Denver Lindley). New York, Charles Scribner's Sons.
- Goldwyn, Robert M (1961) Nicolaas Tulp (1593-1674). *Medical History*, 5: 270 - 276. <<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC1034629/?page=1>> (Accessed 28 September 2010)
- Huizinga, Johan (2007) *Erasmus and the Age of Reformation*. Project Gutenberg. <<http://www.gutenberg.org/etext/22900>> (Accessed 21 July 2008)
- Huntford, Roland. (1971) *The New Totalitarians*. London, Allen Lane.
- Israel, Jonathan (1995) *The Dutch Republic: Its Rise, Greatness and Fall, 1477- 1806*. Oxford, Clarendon.
- Jorink, Henricus Gerardus Maria (2004) *Het boeck der natuere : Nederlandse geleerden en de wonderen van Gods schepping, 1575-1715*. Dissertaties - Rijksuniversiteit Groningen. <<http://dissertations.ub.rug.nl/faculties/arts/2004/h.g.m.jorink/>> (Accessed 6 October)
- Kant, Immanuel (1996) *An Answer to the Question: "What is Enlightenment?"* <<http://www.marxists.org/reference/subject/ethics/kant/enlightenment.htm>> (Accessed 9 October 2010)
- Knoeff, Rina (2002) *Herman Boerhaave (1668-1738): Calvinist Chemist and Physician*. Amsterdam, Royal Netherlands Academy of Arts and Sciences. <<http://www.knaw.nl/publicaties/pdf/20011109.pdf>> (Accessed 24 February 2009)
- Lindeboom, G. A. (1968) *Herman Boerhaave: The Man and His Work*. London, Methuen.
- Loughlin, Sean (2003) *Rumsfeld on Looting in Iraq: 'Stuff happens'*. CNN. 11 April. <http://articles.cnn.com/2003-04-11/us/sprj.irq.pentagon_1_looting-defense-secretary-donald-rumsfeld-coalition-forces?_s=PM:US> (Accessed 9/10/10)
- Melanchthon, Philip (1999) *Orations on Philosophy and Education*. (Sachiko Kusukawa, ed.) Cambridge, Cambridge UP.
- Olin, John C. (1987) *Christian Humanism and the Reformation: Selected Writings*, 3rd Edition. New York, Fordham University.
- Ortega y Gasset, José (1987) *Historia como Sistema y otros Ensayos de Filosofía*. Madrid, Alianza Editorial.
- Ortega y Gasset, José (1995) *La Rebelión de Las Masas*. Madrid, Alianza Editorial.
- Phau, Donald (1995) *Erasmus of Rotterdam, The Educator's Educator*. *Fidelio*, 4: no. 2. <http://www.schillerinstitute.org/fid_91-96/952_erasmus.html> (Accessed 24 February 2010)
- Phinney, Alison (2001) *Tráfico de mujeres y niñas/os para la explotación sexual en las Américas*. Programa Mujer, Salud y Desarrollo Organización Panamericana de la Salud. <www.paho.org/Spanish/DPM/GPP/GH/TraffickingPaperSpanish.pdf> (Accessed 7 October 2010)
- Rutenberg, Jim (2006) *In Farewell, Rumsfeld Warns Weakness Is 'Provocative'*. *New York Times*. 16 December. <<http://www.nytimes.com/2006/12/16/washington/16prexy.html>> (Accessed 9 October 2010)
- Smith, Adam (1970) *The Wealth of Nations*. Project Gutenberg. <<http://www.gutenberg.org/dirs/etext02/wltnt10.txt>> (Accessed 15 July 2008)
- Tolstoy, Leo (2003) *On the Significance of Science and Art*. Project Gutenberg. <<http://www.gutenberg.org/etext/3631>> (Accessed 9 June 2010)
- Unamuno, Miguel de (2005) *Cómo se hace una novela*. Ciudad Seva. <<http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/unamuno2.htm>>

- Vives, Juan Luis (1971) *Vives: on Education*. Totowa, New Jersey, Rowman and Littlefield.
- Vives, Juan Luis (2000) *The Education of a Christian Woman*. Translated by Charles Fantazzi. University of Chicago.
- von Bertalanffy, Ludwig (1971) *General Systems Theory*. London, Penguin.
- von Bertalanffy, Ludwig and LaViolette, Paul A. (ed.) (1981) *A Systems View of Man*. Boulder, Colorado, Praeger.